

Santiago, 29 de noviembre de 2018

Monseñor Charles Scicluna
Secretario adjunto de la Congregación para la Doctrina de la Fe
Presente

Hace nueve meses nos reunimos con usted y su equipo en Santiago de Chile y le entregamos personalmente nuestros testimonios y antecedentes respecto de los delitos sexuales perpetrados en contra nuestra por parte de hermanos maristas mientras siendo niños nos encontrábamos al cuidado de dicha congregación.

Tras una reunión sostenida ayer con el Consejo General Marista vemos que nuestros temores expresados a ud. en la cita de febrero se hacen realidad: las actuales autoridades de esta congregación utilizan su condición de juez y parte para dilatar una posible esperanza de justicia y encubrir a los abusadores que siguen dentro de sus filas. Todo indica que las redes de impunidad siguen activas y si eso es así entonces los niños y niñas que hoy asisten a los colegios maristas están en peligro.

Usted junto a Monseñor Bertomeu se comprometieron a que esto no sucedería y nos llamaron a seguir el proceso canónico con toda confianza. Mientras, la Congregación de los Hermanos Maristas se ríe de nuestro dolor, buscan desgastarnos y no avanzan en la búsqueda sincera de justicia y reparación.

Monseñor Scicluna, ahora Secretario adjunto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y buen conocedor de nuestro caso, le pedimos que cumpla su palabra empeñada para con toda la sociedad de nuestro país. Cada día que pasa es un día ganado para los abusadores y un día que profundiza el infierno de quienes esperamos justicia.

Nunca más en silencio. Nunca más solos.

Jaime Concha Meneses.
Gonzalo Dezerega Bustamante.
Eneas Espinoza Gallardo.
Jorge Franco Rojas.
Isaac Givovich Contador.
Eladio Valdés Arce.
+ otros sobrevivientes.